

Propuesta de candidatura para la presidencia de la delegación territorial del IAC del País Vasco y La Rioja

Nombre de la persona candidata a la presidencia: Iñaki Larrimbe

Nº de socio: 480

Programa de actuación

Presentándome en una frase

Soy licenciado en Bellas Artes, artista -no por ser licenciado exclusivamente- y formo parte de dos colectivos que realizan una intensa actividad en la producción y mediación cultural y artística desde la precariedad en medios pero no en esfuerzos: Inmersiones y Zas Espazioa.

Mis preocupaciones que son las de muchos/as

Me inquieta profundamente la frágil situación en la que se encuentra actualmente el sistema del arte y nuestro ecosistema cultural. ¿Cómo hemos llegado a ella? Se impone abordar la autocrítica de manera autoconstructiva.

La cultura es un bien común. Como lo bosques, los mares, Hay que cuidarla. Entiendo, me sumo por lo tanto a la voz de muchas otras, el arte como una actividad que genera, aparte de plusvalías económicas, importantes valores inmateriales. Los intangibles de los que tanto hablamos pero que necesitan tangibles para no convertirse en vaho. Como puede ser el imprescindible pensamiento crítico, por no hablar del creativo, que toda sociedad tiene que llevar en su equipaje vital para responder a los grandes retos a los que nos enfrentamos.

Las infraestructuras culturales públicas tienen que impulsar y difundir el arte y la cultura (educación, producción, mediación, exhibición) pero sin olvidar por el camino que están al servicio de la sociedad, que tienen que mirar hacia ella pero no de soslayo. De tú a tú. El arte es un espacio de uso, de relación. Un lugar donde todo es posible.

Hay que atender especialmente a la base de la cadena del arte: el eslabón conformado por los productores de arte. Algunos feminismos hablan de cómo el espacio doméstico es el lugar en el que se genera un fundamental trabajo no retribuido pero que, paradójicamente, es la base de la actual sociedad de consumo pues produce productores y consumidores. Si trasladamos esa idea al ámbito artístico podríamos afirmar que el trabajo de las/los artistas (solo un 15% viven de su trabajo como tales) es el que sostiene al sistema del arte. Hay que cuidar también la salud de las/os agentes mediadores de pequeño y mediano formato: galerías de arte, espacios alternativos, comisarios, colectivos, asociaciones, críticos... Y, obviamente, a los públicos, las audiencias, a las personas destinatarias de lo que hacemos que no dejan de ser el conjunto de la sociedad.

Hay que observar (con observación vigilante y activa) la manera en la que se entretejen los estratos que conforman las bases del sistema del arte con las grandes infraestructuras públicas y con las gestorías políticas. Todas esas capas conforman un ecosistema que actualmente, con las dos grandes crisis (la de 2008 y la actual) necesita de una urgente atención. En un momento en el que la ciudadanía no reclama a los estamentos políticos mejoras en el ámbito de la cultura y éstos, obviamente, no insertan en la lista de sus programas medidas firmes y concretas que ayuden a los sectores culturales y artísticos, ya no a prosperar, sino a sobrevivir dignamente. Quizá porque no entienden las peculiaridades propias de las prácticas artísticas (en su sentido más abierto) que necesitan también medidas propias para que puedan germinar, crecer y dar sus frutos. Antes ese panorama no cabe otra que reclamar en colectivo, un colectivo que aglutine a un amplio espectro de agentes preocupados por el arte y la cultura, respuestas urgentes y concretas. Convertirse en un interlocutor propositivo y muy paciente. Trabajar en colectivo y superar las diferencias para hacerse oír, como lo hacen otros sectores sociales. Intentar convencer muchas veces realizando una labor pedagógica para conseguir que exista una voluntad política. Ser político. Y también, y esto es fundamental, ayudarnos entre nosotras. Compartir experiencias y recursos.

Nos encontramos, por lo tanto, en una encrucijada de regresión cultural que reclama más que nunca la atención del IAC.

El programa: pisando tierra. ¿Qué se puede hacer desde la delegación territorial del IAC del País Vasco y La Rioja?

Partiremos de la idea de que las metas definidas y concretas funcionan como aglutinadoras y canalizadoras de esfuerzos: motivan y movilizan a los agentes que se implican en ellas si se planifican desde el posibilismo. Tienen que ser, por lo tanto, razonables, abarcables, practicables. Poder medirse y graduarse en el tiempo, proyectarse debidamente. Si por el contrario, son demasiado ambiciosas, inabarcables, pueden generar cierta frustración. Las acciones concretas que planteo, en esbozo, son las siguientes:

-Captar y sumar nuevos cómplices y generar alianzas

Hay que “crear equipo” de trabajo. Es preciso implicar a toda persona que quiera aportar una parte de su tiempo y de sus esfuerzos a la delegación de IAC del País Vasco y La Rioja. Trabajar para ello en horizontal, sin jerarquías. La presidencia tiene que ser compartida. Lo importante no es quién preside sino que el grupo que se implique con esa presidencia sea lo más numeroso posible. Hay que contar también con la anterior presidencia. Todo apoyo es valioso.

El abordaje de proyectos concretos es una buena estrategia para que ese equipo de trabajo se consolide. Porque nos movemos en el ámbito del arte, del hacer. Necesitamos, por lo tanto, realizar, al menos, una actividad anual que nos congregue a todos tanto al dotarla de forma como al desplegarla.

-Poner en marcha una cita anual

Un congreso, una jornada de puertas abiertas de agentes culturales y artísticos afines al IAC. Para la primavera de 2021. En el que nos veamos, conozcamos y compartamos puntos de vista y experiencias. También que nos haga visibles ante la sociedad. Crear una comisión para ello. Pensar su formato, bautizarla con un nombre. Ver qué recursos humanos y económicos necesitamos. Crear una comisión que se encargue de todos los pormenores.

-Abrir una vía de diálogo con el Gobierno Vasco

Es preciso lograr el reconocimiento como agente interlocutor válido y representativo del sector del arte contemporáneo en el País Vasco y La Rioja por parte de las instituciones públicas. En ese sentido, hay que plantear una primera cita con el Consejero de Cultura y presentar una primera propuesta que selle su compromiso con el IAC y, por extensión, con el sector del arte contemporáneo. Una proposición básica, plausible, sin coste económico para la institución. Lanzar un envite cardinal para el sector como puede ser la aceptación de que las instituciones que dependan de alguna manera del Gobierno Vasco acepten cumplir con el Código de Buenas prácticas y que así lo reconozcan públicamente. Se trata de dar un primer paso junto al Gobierno Vasco que haga posible un segundo, tercer... paso. Es necesario crear una comisión que sea la encargada de realizar esa interlocución con las gestorías públicas.

-Avanzar hacia una federación

Por múltiples razones, de carácter práctico principalmente y relacionadas con el punto anterior, sería positivo que la delegación territorial del IAC del País Vasco y La Rioja obtenga una forma jurídica propia. En ese sentido el formato federación puede ser una buena herramienta metodológica.

...

Puntos suspensivos

En el propio proceso de trabajo, surgirán nuevos retos, nuevas ideas. Mi compromiso es conseguir que, al menos, los cuatro ejes anteriores se materialicen.